



Sorry we missed you (2019)

Ken Loach

Filma – La película

Ricky, Abby eta haien bi haurrak Newcastle bizi dira. Familiak oso harreman estua du. Ricky lan batetik bestera dabil; Abbyk adinekoak zaintzen ditu, eta gogoko du bere lana. Gero eta gehiago egiten dute lan, baina badakite ez dutela inoiz lortuko nahi duten segurtasun ekonomikoa eta ez direla inoiz etxejabe izango. Rickyk aukera bat ikusiko du orduan, aplikazioen iraultzari esker. Bikoteak den-dena jarriko du apustu horretan. Abbyk bere autoa salduko du Rickyk furgoneta erosi eta bere kontura lan egin dezan: azkenean bera izango da bere nagusi. Mundu modernoa familiako sukaldean sartuko da, eta bestelako etorkizun bat eskainiko die.

Fitxa - Ficha

Sorry we missed you (Reino Unido, 2019) · 100 min

Zuzendaritza - Dirección: **Ken Loach**

Gidoia - Guion: **Paul Laverty**

Argazkia - Fotografía: **Robbie Ryan**

Musika - Música: **George Fenton**

Muntaketa - Montaje: **Jonathan Morris**

Produkzioa - Ekoiztuta: **Rebecca O'Brien**

Aktoreak – Intérpretes: **Kris Hitchen (Ricky), Debbie Honeywood (Abbie), Rhys Stone (Seb), Katie Proctor (Liza Jae), Ross Brewster (Maloney), Charlie Richmond (Henry), Julian Ions (Freddie), Sheila Dunkerley (Rosie), Maxie Peters (Robert), Christopher John Slater (Ben), Heather Wood (Mollie)**

Sinopsia - Sinopsis

Ricky y su familia luchan contra las deudas desde la crisis de 2008. A Ricky le surge la oportunidad de participar en una franquicia como repartidor autónomo al volante de una nueva camioneta. Son muchas horas de trabajo, y su esposa, una asistente social, también hace jornadas muy largas. Hasta ahora su relación ha sido férrea, pero todo cambia cuando se ven empujados a la locura laboral y a la separación física y emocional.

Zuzendaria – Director



Ken Loach nació en Nuneaton, Warwickshire, Reino Unido. Asistió al colegio King Edward VI de la ciudad antes de estudiar Derecho en la facultad St. Peter's Hall de la Universidad de Oxford. Después de empezar a trabajar en teatro, la BBC le contrató como director en 1963. Fue el comienzo de una dilatada carrera como director para la gran y pequeña pantalla, desde títulos como *Cathy Come Home*, dentro de la serie *The Wednesday Play*, y el

largometraje *Kes*, en los años sesenta, hasta *Tierra y libertad*, *Felices dieciséis*, *El viento que agita la cebada* (Palma de Oro en el Festival de Cannes 2006), *Buscando a Eric*, *La parte de los ángeles* y *Yo, Daniel Blake* (Palma de Oro en el Festival de Cannes 2016).

Elkarrizketa – Entrevista

¿Cómo nació la idea de la película?

Después de acabar *Yo, Daniel Blake*, pensamos que quizá había sido la última película. Pero cuando fuimos a los bancos de alimentos para documentarnos, descubrimos que muchos de los que iban a por comida tenían trabajo - a tiempo parcial y con contratos que no especificaban un horario mínimo. Es un nuevo tipo de explotación. La llamada "economía gig", los autónomos o trabajadores para agencias, los marginados del mercado laboral siguieron ocupando un espacio importante en las conversaciones que manteníamos Paul [Laverty] y yo. Poco a poco surgió la idea de que quizá merecía la pena hacer otra película. No se trataba de hacer algo complementario a *Yo, Daniel Blake*, sino algo relacionado.

¿Pensó siempre que habría dos hilos conductores en la historia?

No. Creo que Paul no solo se fue dando cuenta del nivel de explotación al que está sometido el trabajador, sino de las consecuencias que esto tiene para su familia y cómo afecta a las relaciones personales. La clase trabajadora está atrapada por la necesidad.

¿Es un problema nuevo o algo que ya existía con un traje nuevo?

Es nuevo únicamente porque se usa tecnología moderna. El conductor usa la tecnología más avanzada que le indica qué camino seguir, permitiendo al cliente saber exactamente dónde está su pedido y a qué hora llegará. Hay aparatos que indican la hora casi exacta a la que llegará el paquete.



C/ Alameda de San Mamés, 45 - Bilbao
Tel: 944 02 93 76

El cliente está en su casa siguiendo el progreso de la camioneta por el barrio. Resultado: una persona en una camioneta se esfuerza en superar todos los impedimentos para llegar a la hora indicada por la máquina. La tecnología es nueva, la explotación es más vieja que el andar.

¿Cómo se documentaron para la película?

Paul se encargó de documentarse, aunque hablamos los dos con algunas personas. La mayoría de los conductores no estaban muy dispuestos a hablar por temor a perder su trabajo. Era muy difícil introducirse en los almacenes. Sin embargo, contamos con la ayuda de un hombre muy amable que dirigía un almacén no lejos de donde rodamos. Nos indicó con exactitud cómo debía ser el decorado del almacén. Todos los conductores en la película trabajan o trabajaban como mensajeros. Cuando rodamos las escenas, sabían de qué iba. Conocían el proceso, cómo funcionaba y la presión a la que están sometidos para entregar a la hora.

¿Qué le sorprendió más de este trabajo?

Probablemente las largas horas necesarias para conseguir sacar un sueldo semidecente, y la inseguridad del trabajo. Son autónomos; en teoría, es su empresa. Si pasa algo, toda la responsabilidad es suya. El vehículo puede averiarse, puede ocurrir cualquier cosa, y les sancionarán si no hacen la entrega a tiempo. Pueden perder mucho dinero muy deprisa. Es parecido a lo que le ocurre a Abby en su trabajo: estará fuera de casa unas doce horas yendo de una casa a otra, pero solo le abonarán seis o siete horas al precio mínimo.

Preséntenos a los personajes de la película

Abby es madre y su matrimonio funciona. Ricky y ella no solo se quieren, también son amigos, confían el uno en el otro y los dos se esfuerzan en ser buenos padres. El único problema es que no puede cuidar a sus hijos como quisiera. Trabaja mucho, la mayoría de veces acaba dando instrucciones por teléfono. Y, claro, no todo sale como debería porque los niños son niños y ella no regresa hasta bien entrada la noche. Cuenta con el transporte público, pero a partir de cierta hora los autobuses pasan con menos frecuencia. Acaba perdiendo mucho tiempo en la parada.

¿Quién la contrata, quién la presiona?

Trabaja para una agencia. El Ayuntamiento subcontrata a una agencia o a una empresa privada de asistencia médica que se encarga de proveer a los cuidadores. Consigue el contrato quien haya ofrecido el precio más bajo. El Consistorio hace la vista gorda, pero saben que si es barato es porque la empresa explota a los trabajadores. Los que trabajan para ese tipo de empresas tienen muchas más dificultades en organizarse y formar un sindicato comparado al personal que trabaja para un Ayuntamiento con un contrato digno.

¿Quién es Ricky?

Ricky es un currante, así es como se describe a sí mismo. Trabajaba en la construcción; probablemente era un experto fontanero o incluso un ebanista. No le iba nada mal. Habían ahorrado lo suficiente para la compra de una casa, pero coincidió con la quiebra de los bancos y de las grandes constructoras, impidiendo a personas como Ricky y Abby conseguir una hipoteca. A la vez, la construcción se fue a pique, le despidieron, y desde entonces no ha conseguido un trabajo fijo a pesar de ser un auténtico manitas. Cuando le conocemos, Ricky ha decidido ser mensajero porque le parece que podrá ganar mucho dinero. La familia vive en una casa alquilada, no han salido del agujero y hace varios años que les cuesta llegar a fin de mes. Está convencido de que es una gran

oportunidad: tendrá que matarse a trabajar durante dos o tres años, pero ganará bastante para el primer pago de una casa y todo volverá a ser como antes. Lo tiene todo planeado. Es un tipo simpático de Manchester y seguidor del Manchester United. Está decidido a que este nuevo trabajo salga bien.

¿Cómo funciona la familia de Abby y de Ricky?

Tienen dos hijos. Seb ha cumplido 16 años y ninguno de los dos, ni la madre ni el padre, están en casa para controlarle. El chico está perdiendo los papeles. Ignoran que posee mucho talento creativo y artístico, pero sí saben que se salta clases y que se mete en líos. Saltan chispas entre padre e hijo. Ricky es un padre a la vieja usanza: se limita a decirle a Seb cómo debe comportarse y espera que el chico lo haga, cosa que no ocurre. El enfrentamiento parece inevitable.

¿Qué preguntas cree que plantea la película?

¿Es este un sistema sostenible? ¿Es sostenible que hagamos la compra gracias a un hombre que trabaja catorce horas diarias? ¿Es mejor eso que ir a la tienda y hablar con el tendero? ¿De verdad queremos un mundo en el que la gente trabaja con tanta presión, alejándose de sus amigos y sus familias, encasillando sus vidas cada vez más? No es un fallo de la economía de mercado; al contrario, es un desarrollo lógico del mercado consecuencia de una competencia cada vez más dura que quiere recortar gastos y subir beneficios. El mercado quiere ganar dinero y las dos cosas no son compatibles. Pagan el precio los trabajadores como Ricky, Abby y sus familias. Pero nada de lo que digo tendrá importancia a menos que el público crea a las personas en la pantalla, las quiera, sonría con ellas y comparta sus problemas. Solo nos pueden conmovir sus vidas si comunican autenticidad.

cineclub FAS zinekluba

DUELA 50 URTE

HACE 50 AÑOS

1970 abendua 14 diciembre 1970

sesión 723 emanaldia



Harakiri (Seppuku) (1962)
Masaki Kobayashi

BAZKIDE EGIN - HAZTE SOCIA

Kide berri txartela / Carné nuevo socio **80 €**
10 sarrera bonua / Bono 10 entradas **45 €**

Como socio del Cineclub FAS también puedes acceder de Lunes a Viernes a las proyecciones de los Multicines a precios de día del espectador.

Oficina y Biblioteca: San Nicolás de Olabeaga, 33-2º. T: **944 425 344**

 Bizkaia

 Bilbao